

## Cartas al director

# Consumo de drogas no institucionalizadas en estudiantes de Medicina

Dr. J. Pérez, y A. Caselles  
Unidad de Psicología Médica. Universidad Autónoma de Barcelona

### Sr. Director:

Los profesionales de la Sanidad pueden jugar un papel importante en la lucha contra ciertos hábitos comportamentales contrarios a la salud. Estas personas, sobre todo los médicos, tienen un gran poder como modelos y su conducta respecto a los hábitos nocivos influirá de forma clara en el público. Por tanto, la reducción por parte de

dichos profesionales del consumo de ciertas drogas, tanto institucionalizadas (tabaco, alcohol, etc.) como no institucionalizadas (marihuana, cocaína, opiáceos, etc.), sería muy beneficioso para la salud pública.

Un artículo reciente sobre estilos de vida de estudiantes de Medicina (Golding y Cornish, 1987) han sido el detonante para que presentemos unos resultados que nunca vieron la luz

sobre el uso de sustancias no legales, procedentes de una investigación realizada hace algunos años.

En 1977, varios centenares de estudiantes universitarios ( $n = 1.192$ ) de ambos sexos contestaron de forma anónima una encuesta sobre consumo de diversas sustancias. Los sujetos cursaban segundo de carrera en diferentes facultades de las Universidades Central y Autónoma de Barcelona.

TABLA 1

	MEDICINA			OTROS ESTUDIOS			TODOS		
	varones (n = 217)	mujeres (n = 175)	Total (n = 392)	varones (n = 512)	mujeres (n = 288)	Total (n = 800)	varones (n = 729)	mujeres (n = 463)	total (n = 1.192)
Marihuana	35 (16,1)	15 (8,6)	50 (12,8)	60 (11,7)	23 (8,0)	83 (10,4)	95 (13,0)	38 (8,2)	133 (11,2)
Alucinógenos	9 (4,2)	1 (0,6)	10 (2,6)	15 (2,9)	1 (0,4)	16 (2,0)	24 (3,3)	2 (0,4)	26 (2,2)
Opiáceos	7 (3,2)	0 (0,0)	7 (1,8)	11 (2,2)	0 (0,0)	11 (1,4)	18 (2,5)	0 (0,0)	18 (1,5)
Cocaína	0 (0,0)	1 (0,6)	1 (0,3)	6 (1,2)	1 (0,4)	7 (0,9)	6 (0,8)	2 (0,4)	8 (0,7)
Anfetamina	29 (13,4)	12 (6,9)	41 (10,5)	46 (9,0)	20 (6,9)	66 (8,3)	75 (10,3)	32 (6,9)	107 (9,0)

### Correspondencia:

Jorge Pérez. Unitat de Psicologia Médica. Facultat de Medicina.  
Universitat Autònoma de Barcelona.

La tabla 1 presenta el número de sujetos y el porcentaje de éstos que manifestaron que habían consumido alguna vez diversas sustancias. De nuestros datos podemos extraer lo siguiente:

1. El uso de sustancias por parte de los sujetos de nuestra muestra era relativamente bajo comparado con datos recientes de la población vasca o española en general (Navarro et al., 1985; Oficina del Lehendakari, 1987) y muy inferior al de los estudiantes americanos de la época (Pope et al. 1981). Asimismo, los estudiantes de Medicina de dicho estudio, comparados con los de otro trabajo español de entonces (Laporte et al., 1980) presentaban un consumo menor de marihuana, de cocaína y de anfetaminas y un uso superior de alucinógenos y de opiáceos.

2. El consumo de sustancias ilegales fue significativamente mayor en los varones que en las mujeres (marihuana:  $\chi^2 = 6,65$ ;  $gl = 1$ ;  $P = 0,01$ ; alucinógenos:  $\chi^2 = 10,86$ ;  $gl = 1$ ;  $p = 0,001$ ; opiáceos:  $\chi^2 = 11,61$ ;  $gl = 1$ ;  $p = 0,001$  y anfetaminas:  $\chi^2 = 3,95$ ;  $gl = 1$ ;  $p = 0,05$ ). Este hecho es concordante

con la mayoría de estudios (Navarro et al., 1985; Golding y Cornish, 1987).

3. Los estudiantes de Medicina de nuestro estudio, respecto a sus compañeros de otras facultades, habían consumido más marihuana ( $\chi^2 = 5,73$ ;  $gl = 1$ ;  $p = 0,05$ ) y más anfetaminas ( $\chi^2 = 5,28$ ;  $gl = 1$ ;  $p = 0,05$ ). Asimismo, dichos estudiantes también presentaban superior consumo de alucinógenos y opiáceos, si bien las diferencias no llegaban a ser significativas. Estos resultados están en consonancia con los del estudio de Laporte y colaboradores (1980) y son contrarios a los presentados recientemente por autores británicos (Golding y Cornish, 1987) donde los estudiantes de Medicina, respecto a otros alumnos, consumían menos drogas tanto legales (alcohol, tabaco) como ilegales.

Ante el desconocimiento de estudios recientes sobre el consumo de drogas ilegales en estudiantes de Medicina en nuestro país, nos gustaría pensar que la contradicción de resultados citada fuera debida a una mayor conciencia, y por tanto menor consumo, del futuro médico sobre la nocivi-

dad del uso de drogas, adquirida en el tiempo transcurrido entre los dos estudios citados, el de nuestro país y el del Reino Unido.

## BIBLIOGRAFIA

- GOLDING, J.F. (1987). Personality and life-style in Medical students: psychopharmacological aspects». *Psychol. Health*, 1: pp. 287-301.
- LAPORTE, J. et al. (1985). «Consumo de drogas en el medio universitario». *Med. Clín.*, 75: pp. 317-326.
- NAVARRO, J. et al. (1985): *El consumo de drogas en España*. Madrid, Cruz Roja Española.
- Oficina del Lehendakari (1987). *Libro blanco de las drogodependencias en Euskadi. 1987*. Vitoria. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- POPE, H.G.; IONESCU-PIOGGIA, M., y COLE, J.O. (1981). «Drug use and life-style among college undergraduates». *Arch. Gen. Psychiatry*, 38: 588-591.